

TEMA 6. MARÍA

EXPOSICIÓN:

EL SI DE MARÍA (Lucas 1, 26-31)

Fue enviado por Dios el ángel Gabriel ... entró en casa de ella y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo ... No temas, María, que has encontrado gracia ante Dios; concebirás y tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; reinará para siempre en la casa de Jacob, y su reino no tendrá fin." María dijo al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?"

El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios."

María dijo: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra" Entonces el ángel la dejó.

EL MANIFICAT. CÁNTICO DE MARIA (Lucas 1, 46-55)

Pocos días después del anuncio del ángel, María va a visitar a su prima Isabel, esposa de Zacarías, y se quedó con ella hasta que nació el hijo que esperaban, Juan. Al ver a María Isabel le dice: "Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. Feliz tú que has creído, aquello que el Señor te ha anunciado se cumplirá". María responde proclamando un canto de alabanza a Dios, el

Magnificat:

"Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada".

MARIA DOLOROSA (Lucas 2, 34-35)

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: "Mira, éste ha sido puesto para que muchos caigan o se levanten en Israel, y como estandarte de controversia, y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que así queden al descubierto los sentimientos de muchos corazones. "

MARIA MEDIADORA (Juan 2, 1-10)

Se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y se encontraba la madre de Jesús. También fue invitado a la boda Jesús y sus discípulos.

Como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "Se les ha acabado el vino". Jesús le respondió: "¿qué tengo yo contigo, mujer?. Aún no ha llegado mi hora."

Pero su madre dijo a los que servían: "Haced lo que él os diga". En la casa había seis tinajas de piedra, que se usaban para el ritual de la purificación de los judíos. En cada una cabían unos cien litros de agua.

Jesús les dijo: "Llenad las jarras de agua." Las llenaron hasta arriba. Y les mandó: "Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al mayordomo" Ellos lo llevaron.

El jefe de servicio probó el agua convertida en vino, y como no sabía de donde procedía - si bien los sirvientes que habían sacado el agua sí lo sabían -, llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho sirve el vino ordinario. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora. "

MARIA MADRE DE LA HUMANIDAD (Juan 19, 25-27)

Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre ya su lado el discípulo amado, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." Y luego dijo al discípulo: "Mira, aquí tienes tu madre."

MARIA MADRE DE LA IGLESIA (Ac 1,12-14)

"Hombres de Galilea, ¿qué hacéis parados mirando al cielo? Este Jesús que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, volverá de la misma manera como lo habéis visto que subía hacia el cielo."

Luego los apóstoles volvieron a Jerusalén desde la montaña que llaman de las Oliveras, cerca de Jerusalén, distante sólo la caminata de un sábado. Entraron y subieron a la sala de la casa donde se reunían. Todos ellos estaban estrechamente unidos, dedicados constantemente a la oración, con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y los hermanos de él.

PARA REFLEXIONAR:

Los evangelios proclaman una Buena Nueva inusitada: Un Dios se hace hombre..... y decide nacer de una joven judía virgen

Dios, a través del ángel Gabriel, propone a María su plan de salvación María desde su libertad presta su consentimiento.....

Algunos no creyentes no ahorran comentarios sarcásticos al respecto de esta concepción sin la participación de José, el esposo de María..... pero como dice el ángel de la anunciación para Dios no hay nada imposible

Dice la tradición que el discípulo amado, Juan, cuidó de María hasta su muerte.

Ya las primeras comunidades veneran a María, por el honor de ser la madre de Dios y la invocan como mediadora ante Jesús.

El pueblo cristiano ha construido muchas ermitas en honor a la Virgen, y muchas Iglesias están dedicadas a Ella.

INMACULADA CONCEPCIÓN

Esta tradición nos habla de que María fue concebida sin pecado original (el pecado de los primeros padres-Adán y Eva-). Esto quiere decir que por el honor de aceptar ser la Madre de Dios, María fue preservada de llevar el pecado original. De esta tradición ya se encuentran escritos de antes del siglo X. El Papa Pío IX, el año 1854 proclamó este dogma que se celebra en la festividad del 8 de diciembre.

ASUNCIÓN DE MARIA EN CUERPO Y ALMA AL CIELO

Otra tradición que nos ha llegado hasta hoy, es que el cuerpo de María, a su muerte, fue preservado de la corrupción y fue llevado al cielo. La fiesta de la Asunción de María, el 15 de agosto, celebra esta tradición convertida en dogma. El Papa Pío XII lo proclama en 1950.

SOBRE LAS APARICIONES DE LA VIRGEN MARIA. LOURDES, FÁTIMA Y OTRAS.

La Iglesia distingue entre la revelación pública de Dios destinada a toda la humanidad, que queda recogida en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento y las revelaciones privadas entre las que estarían incluidas las apariciones. Su función no es completar la revelación definitiva recibida de Cristo, sino de ayudar a vivirla con más plenitud en una época determinada de la historia. La Iglesia examina estas revelaciones particulares para discernir cuáles pueden tener credibilidad.